ANUARIO

DE LA SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESQUIDA

Miguel Ángel Lombardía (Sama de Langreo, 1946), *Floreado*, 2003

Número 2 Oviedo 2017

ANUARIO

DE LA SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESQUIDA

NÚMERO 2 AÑO LXXXVII OVIEDO • 2017

La revista no asume ni se responsabiliza de las opiniones manifestadas por sus colaboradores.

COORDINACIÓN EDITORIAL
Javier González Santos y Alberto Carlos Polledo Arias

EDITA:
SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESQUIDA
Plaza de la Constitución. Oficina de Turismo, 2.ª planta
33009 Oviedo. Teléfono 984 281 135. Fax 984 281 136
labalesquida@telecable.es. www.martesdecampo.com

HORARIO DE OFICINA
Lunes a viernes de 10,00 a 13,00 horas

ILUSTRACIONES DE LA CUBIERTA Y PORTADA
Miguel Ángel Lombardía (Sama de Langreo, 1946), *Floreado*, 2003; óleo y técnica mixta sobre cartón, 370 × 258 mm (cubierta y portada), y Aurelio Suárez (Gijón, 1910-2003), *Mundo onírico*, 1983; gouache, tinta y lápiz (boceto núm. 3507); composición serigrafiada en 2009 (impresión, 335 × 474 mm; papel, 490 × 690 mm), muestra 28 de 60 (contracubierta y colofón).

COMPOSICIÓN Y MAQUETACIÓN
Krk Ediciones. C/ Álvarez Lorenzana, 27, 33007 Oviedo
www.krkediciones.com
IMPRESIÓN
Grafinsa. Oviedo
ISSN 2445-2300 • D. L. AS-970-2016

Índice

Salutación
José Antonio Alonso Menéndez 5

Pregón de las fiestas de 2016
Oviedo y los libros: una íntima relación a lo largo de doce siglos
Ramón Rodríguez Álvarez 9

La Balesquida: historia y tradiciones
La herencia de Diego de Menes, párroco de San Tirso, y los pleitos a los que la cofradía de La Balesquida tuvo que recurrir en los años 1597 y 1598 para poder disfrutarla
María Josefa Sanz Fuentes 27
Índices de los álbumes de fiestas de La Balesquida (1912-2015)
Javier González Santos 35
Índice cronológico de publicaciones y álbumes de fiestas 39
Índice de autores, ilustradores, artistas, fotógrafos, asuntos y dedicatarios 85

Estudios sobre Asturias
El arquitecto Juan de Celis y el palacio del marqués de Camposagrado en Mieres. Un capítulo esclarecido de la arquitectura barroca regional
Celso García de Tuñón Aza 103
Oficios de antaño: aguadores, serenos y arrieros de Cangas del Narcea
María del Carmen López Villaverde 127
¿Un retorno a la pintura? Las primeras bienales de arte Ciudad de Oviedo
Celsa Díaz Alonso 147

Estudios ovetenses

Santa María de Naranco: de pabellón profano a palacio sagrado. Hipótesis de interpretación en función del análisis simbólico y arquitectónico
Francisco José Borge Cordovilla 159
El Oviedo que el rey Carlos I no visitó en 1517
Javier Rodríguez Muñoz. 183
Acerca del encañado de la Granda de Anillo
Manuel Gutiérrez Claverol 223
El escritor Rafael Zamora, marqués de Valero de Urría, en Oviedo y entre metáforas
Antonio Masip Hidalgo 259
El Conde de la Vega de Sella, D. Juan Uría y Cayetanín *midiendo huesos*
Emilio Marcos Vallaure 277
Parroquias del concejo de Oviedo: Pintoria
Antonio Cuervas-Mons García-Braga 293

Semblanzas

Una excursión con Juan Ignacio Ruiz de la Peña (1941-2016). Tras las huellas de la historia, en un día cualquiera de 2012
Miguel Ángel de Blas Cortina 313

Nuestra galería

Lombardía y Aurelio Suárez, generosas aportaciones
Luis Feás Costilla 331

Santa María de Naranco: de pabellón profano a palacio sagrado. Hipótesis de interpretación en función del análisis simbólico y arquitectónico

FRANCISCO JOSÉ BORGE CORDOVILLA

Introducción

Las fuentes históricas del Reino de Asturias, al ocuparse del reinado de Ramiro I, señalan, sin excepción, sus logros edilicios en la ladera del monte *Naurantii*, a dos millas de Oviedo, donde «levantó muchos edificios de piedra y mármol, de obra de bóveda, sin madera» (*Rotense*),[1] «en el lugar de Ligno», constituidos por «una iglesia y palacios, de admirable obra abovedada» (*Albeldense*);[2] precisando la versión culta de la *Crónica* vinculada a Alfonso III que la iglesia «en memoria a Santa María», era «de maravillosa obra y perfecta decoración», siendo especialmente destacable el estar «articuladas sus dependencias con muchos centros de bóveda», y que, «construida únicamente de piedra y cal, si alguien quisiera ver un edificio semejante, no lo hallaría en toda Spania», y que «no lejos de la iglesia, construyó también palacios y baños, bellos y hermosos» (*Ad Sebastianum*).[3]

---

[1] Juan Gil Fernández, José Luis Moralejo y Juan Ignacio Ruiz de la Peña, *Crónicas Asturianas*, Oviedo, Universidad de Oviedo, 1985, pág. 144.

[2] Gil Fernández y otros, *Crónicas Asturianas*, 1985, pág. 175.

[3] Gil Fernández y otros, *Crónicas Asturianas*, 1985, pág. 145. En cuanto a la técnica constructiva del abovedamiento por centros independientes, su filiación hispano-árabe ha sido planteada recientemente por Isaac Sastre de Diego, «La construcción de Santa María del Naranco (Oviedo). Su función y significación a través del análisis arquitectónico», en M.ª de los Ángeles Utrero Agudo (ed.), *Iglesias Altomedievales en Asturias. Arqueología y arquitectura. Anejos de Archivo Español de Arqueología*, LXXIV, Madrid, CSIC, 2016. Sin embargo, resulta más plausible una filiación clásica, por mediación carolingia y

De la incertidumbre que, acerca de Santa María, nos transmiten los anteriores testimonios cronísticos, nos libera la *Crónica Legionense (Silense)*, al precisar que,

> *sin embargo, cuando hubo descansado su ánimo de la perturbación interior, para no entorpecerse con el ocio construyó muchos edificios, distantes dos millas de Oviedo, con piedra arenisca y mármol en obra abovedada. Así, pues, en la ladera del monte Naranco fabricó tan hermosa iglesia, con título del arcángel Miguel, que cuantos la ven atestiguan no haber visto jamás otra semejante a ella en hermosura; la cual bien conviene a Miguel, victorioso arcángel que, por voluntad divina, en todas partes dio triunfo al príncipe Ramiro sobre sus enemigos. Hizo también, a distancia de 60 pasos de la iglesia, un palacio sin madera, de admirable fábrica y abovedado abajo y en lo alto, el cual fue convertido en iglesia después y allí se adora a la bienaventurada virgen María madre de Dios…*[4]

Donde aparece citada como iglesia la de San Miguel de Liño, aclarándonos el cronista cómo Santa María procede de una conversión de palacio en iglesia.

Pretendemos aportar, a la ya dilatada investigación sobre Naranco, el estudio del edificio en su contexto geográfico y funcional, esto es: el de la villa de *Linio*, lo que, analizando aspectos objetivamente identificables de la misma, aportará nuevos argumentos para arrojar luz sobre el significado y función del edificio, principal cuestión objeto de investigación aún en la actualidad.

Respecto al edificio, disponemos de nuevos argumentos, pertenecientes al ámbito de estudio de la génesis de su proyecto, que más allá del estudio

---

bizantina, ya que se trata de una técnica documentada en el ámbito romano (AUGUSTE CHOISY, *El arte de construir en Roma* [París, 1873], Madrid, 1999, págs. 11-117); y evolución bizantina sobre métodos comunes en las provincias orientales del Imperio, de abovedamiento en sillarejo y utilización muy limitada del cimbrado (AUGUSTE CHOISY, *El arte de construir en Bizancio* [París, 1883], Madrid, 1997, págs. 19-23). Ya en 1995 planteaba esta filiación clásica, documentada en Hispania en el Bajo Imperio CÉSAR GARCÍA DE CASTRO VALDÉS, *Arqueología cristiana de la Alta Edad Media en Asturias*, Oviedo, 1995, pág. 485.

[4] MANUEL GÓMEZ-MORENO, *Introducción a la* Historia Silense *con versión castellana de la misma y de la* Crónica de Sampiro, Madrid, Centro de Estudios Históricos, 1921, pág. LXXXVII.

proporcional y metrológico,[5] incorporan elementos simbólicos que superponiéndose a los anteriormente citados, determinan su carácter y lo dotan de una nueva dimensión conceptual, proporcionando al lector una revelación elocuente de su integral sustancia.

La villa de Linio: referentes espaciales y articulación

Creemos fundamental la contextualización del edificio en su entorno material y funcional[6] para su caracterización, hoy en día perdida.

Como se desprende de los anteriores testimonios cronísticos, Santa María formaba parte del complejo edilicio levantado por Ramiro I en la ladera del Naranco, que fue donado a San Salvador en 857 por Ordoño I[7] y confirmada dicha donación por Alfonso III en 905.[8] Dicha iniciativa construc-

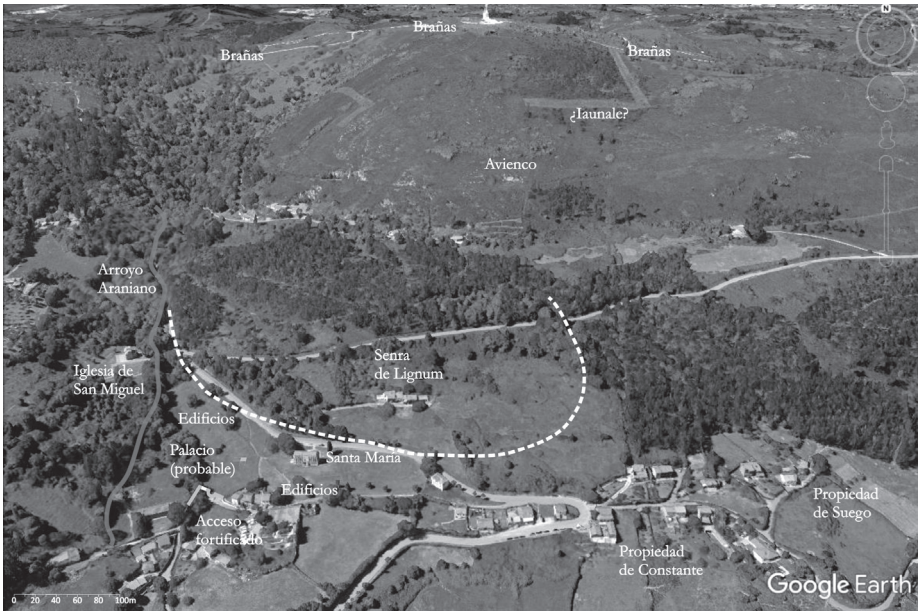
---

[5] Véase al respecto FRANCISCO JOSÉ BORGE CORDOVILLA, http://www.mirabiliaovetensia.com/monumentos/santa_maria_de_naranco/analisis_compositivo_metrologico.html http://www.mirabiliaovetensia.com/informacion_de_interes/documentos/TemplosOviedoAltomedieval.pps

[6] *Villa ad Praetorium*, similar al de otras villas regias de su contexto histórico y temporal en Italia, donde proliferaban, perfectamente caracterizadas como unidades de explotación y residencia desde finales del siglo V: «*Praetoria longe lateque lucentia in margaritarum speciem putes esse disposita, ut hinc appareat, qualia fuerint illius provinciae maiorum iudicia, quam tantis fabricis constat ornatam*» (CASSIODORO, *Variae*, XX, 5. http://www.intratext.com/X/LAT0253.htm , consultado el 19/02/2017).

[7] Mayo de 857, Oviedo: «*In latere etiam montis Naurantii uillam que dicitur Linio et aliam que dicitur Suego…*»; «*ecclesias etiam Sancti Michaelis et Sancte Marie subtus Naurantium…*» (SANTOS GARCÍA LARRAGUETA, *Colección de documentos de la Catedral de Oviedo*, Oviedo, 1967, n.º 6, pág. 22).

[8] En 20 de enero de 905: «*Ex alia parte ipsius montis uillam Linio cum palaciis, balneis et ecclesiam Sancti Michaelis, cum pumario magno circum uallato, cum senra capiente CCC modios semente cuius terminus est a parte occidentis per terminum fluminis Aranianii, a parte uero meridiei et orientis per terminum Constanti et Suego et per terminum Iaunale et Auienco usque ad exitum montis Nerancii ab integro, cum braneas prenominatas Porciles, Gamoneto, Cugullos, Obrias…*» (GARCÍA LARRAGUETA, *Colección de documentos*, n.º 17, págs. 59-69. Pese a la inclusión de los dos documentos en el *Liber Testamentorum* del obispo Pelayo (considerados falsos documentales, lo cual no invalida la realidad de la donación), extraña la heterogeneidad en el tratamiento del contenido: en la confirmación, no se cita la condición eclesiástica de Santa María, como sería lógico, de tratarse ambos de elaboración Pelagiana. Igualmente, en el documento de 857 se dona la propiedad de *Suego*, colindante con la de *Linio* por el este, mientras que en 905 sólo se la cita como linde.



1. Villa de Linio. Análisis de elementos, topónimos y lindes.

tiva actuó sobre una propiedad preexistente, que los mismos patrocinadores reconocen haber restaurado, «consumida por la mucha antigüedad», según proclama la inscripción epigráfica del altar con el que adornaron el edificio que nos ocupa.[9]

Del análisis de la citada documentación, se deducen los elementos caracterizadores de la propiedad de *Linio* y, claramente, sus funciones agropecuarias, que sus restauradores retomaron. Comenzamos por analizar los topónimos, de oeste a este y de sur a norte, en el mismo orden seguido en la confirmación de 905, para delimitar la finca:[10]

---

[9] César García de Castro Valdés, «Notas sobre la teología política en el Reino de Asturias: la inscripción del altar de Santa María de Naranco (Oviedo) y el Testamento de Alfonso II», *Arqueología y Territorio Medieval*, 10, 1, Jaén, Universidad de Jaén, 2003. Se trata de un altar penitencial, privado pero nada impide su funcionamiento como inscripción fundacional del edificio.

[10] Para las referencias topográficas y toponímicas actuales: Visor Iberprix, Información cartográfica del IGN: http://contenido.ign.es/iberpix2/visor/; consultado el

Araniano: arroyo que delimitaba la propiedad por el O y el SO. Brota de la hoy día conocida como *Fuente de los Pastores*, conservándose su cauce tan solo parcialmente en la actualidad.

Constante: antroponímico romano, correspondiente a una propiedad que en la época que nos ocupa se extendía por todo el límite meridional de *Linio* y que, actualmente, se conserva en el caserío al extremo SE de la finca, habiendo pasado el lado S a denominarse *Casares*, posiblemente por división de la propiedad.

Suego: nuevamente antroponímico que designaba la propiedad que limitaba *Linio* por el este. Actualmente perdido, en su ubicación pervive el ya citado de *Constante*.

Iaunale, Avienco: topónimos actualmente perdidos; el primero, claramente latino, indicando lugar de entrada; el segundo, de raíz seguramente latina, indica lugar abrupto y de difícil acceso. Ambos se ubicaron, muy probablemente al norte de *Suego*, en la subida a las brañas de la propiedad.[11]

Porciles, Gamoneto, Cogullos, Olbrias: brañas pertenecientes a *Linio*, lo que indica una clara actividad ganadera de la villa. Topónimos actualmente perdidos, su ubicación se correspondía sin duda con el entorno espacial de la cumbre del monte *Naurantium*.

Por otra parte, funcionalmente, el predio se articulaba en zonas claramente diferenciadas, a saber:

Zona edificada, que incluiría los *multa hedificia* citados por los textos cronísticos: los palacios, baños, la iglesia de San Miguel, así como las imprescindibles construcciones utilitarias y de servicio. Pensamos que los edificios se distribuirían radialmente a partir de Santa María, abarcando la zona S–SO de la finca, situándose la iglesia de San Miguel al extremo occidental de dicho espacio.

Pumario magno: creemos debería tratarse de un huerto de frutales, vallado y, posiblemente, ubicado en la parte baja de la finca, al SE.

Senra o terreno dedicado a aprovechamiento agrícola. La donación precisa su capacidad productiva en semillas, trescientos *modios*, lo que determi-

---

06/02/2017. Las mediciones cartográficas a través de SIGPAC: http://sigpac.mapa.es/fega/visor/; consultado el 06/02/2017.

[11] Agradecemos el asesoramiento en este asunto de los filólogos Iván Huerga Antuña, J. José Lajo Martínez y Javier Barcia.

naría su ubicación en la franja de ladera inmediata por el norte al edificio de Santa María, de oeste a este, en una extensión de unas 9-10 hectáreas.[12]

Branneas: pertenecientes a la propiedad, en el límite septentrional de la misma, en la cumbre del monte, siendo de suponer que los topónimos se ubicarían inmediatos a los manantiales, existentes aún en dicho lugar.

Por último, es necesario suponer una franja de monte perteneciente a la villa, situado entre la *senra* y las brañas, aunque tal vez de escaso aprovechamiento debido a la orografía del terreno.

El edificio. Propuestas de interpretación tipológica y funcional. Resumen y actualización

Arquitectónicamente, en planta, el edificio se concibe como un pabellón exento, inscrito en un doble cuadrado de 10 (N-S) × 20 (E-O) metros (30 × 60 pies drusianos; 1 pie = 0,334 m). En longitud, esta medida se articula en sendos miradores abiertos (belvederes o, utilizando la terminología medieval *solario*), situados en los extremos E y O, de 4 metros de longitud (12 pies), y un aula central (la *sala* medieval) de 12 metros de longitud (36 pies, proporción triple respecto a los miradores). En anchura, la configuración es igualmente tripartita, y las proporciones triples, pues al cuerpo central de 6 metros de anchura (18 pies), se yuxtaponen axialmente sendos pórticos al norte y sur, ambos de 2 metros de ancho (6 pies), albergando el del lado norte las escaleras de acceso, configuradas en dos tramos simétricos a norte y sur, y siendo el del lado meridional, actualmente perdido, con toda probabilidad un balcón.

Cada uno de los dos pisos en que se articula el alzado, adopta la división tripartita definida en planta: dos ámbitos centrales flanqueados por sendos recintos laterales. Los espacios centrales se abovedan mediante cañón, en tramos dispuestos entre arcos fajones que sirven como elemento articulador, a la vez que, técnicamente, facilitan la construcción de la bóveda. Los recin-

[12] El tratadista romano Lucio Junio Moderato Columela (*Los doce libros de agricultura*, Madrid, Imprenta de D. Miguel de Burgos, 1824 [ed. facsímil:Valladolid, Maxtor, 2012], cap. IX, pág. 63) atribuye 9 *modios* de simiente de escanda por yugada si el terreno es fértil y 10 si es mediano, que sería el caso, habida cuenta la orografía del lugar, y una equivalencia de 1 yugada = 0,2942 ha.

tos laterales de la planta terrena se cubren en madera, sosteniendo el entarimado del solado de los miradores del piso alto, abovedados en cañón. Es de destacar que el ámbito ubicado al este de la planta terrena, semisubterráneo, albergó una instalación hidráulica, de carácter complejo y no bien comprendida hasta el momento. El alzado máximo del edificio alcanza idénticas dimensiones al ancho total de la planta, es decir, 10 metros (30 pies),[13] cuya articulación estudiaremos a continuación.

En cuanto a la posible funcionalidad del edificio y paralelos tipológicos del mismo, César García de Castro, ha sistematizado las propuestas historiográficas en tres grandes grupos,[14] acerca de los cuales, consideramos oportuno añadir alguna consideración.

A. La interpretación como edificio religioso ha sido retomada recientemente por Ricardo López Pacho,[15] quien, además de adelantar su cronología a Alfonso II, atribuye una modificación del ara del altar a Alfonso III, a fin de atribuirla a Ramiro I. Considera el edificio, en su origen, como una especie de *iglesia pretoriense*, al estilo de San Pedro y San Pablo de Toledo, donde se produciría la despedida del rey y su hueste para ir a la guerra según lo prescrito en el *Liber Ordinum Episcopalis*. Para ello se apoya en la distorsión cronológica de la iconografía del edificio, a la que asigna una triple autoría: originaria por Alfonso II (basándose en la adscripción a este monarca de la cruz griega que decora las bandas de las fachadas oriental y occidental, y los hastiales de la sala central), con la inclusión posterior de Ramiro I (felinos de las caras laterales de los capiteles de las pilastras de salida a los miradores), y modificación final del ara por Alfonso III. Aún teniendo en cuenta la potente carga simbólica de la decoración escultórica de Naranco y el amplio abanico de posibilidades en la interpretación de la misma, no vemos la razón de ignorar los testimonios cronísticos, realizando además interpretaciones arbitrarias de la iconografía, basándose en el prejuicio de considerar Naranco como templo.

---

[13] En el cuerpo central, desde el plano superior del podio.

[14] García de Castro, *Arqueología cristiana*, 1995, págs. 482-487.

[15] Ricardo López Pacho, «¿Santa María de Naranco o Santa Cruz de Naranco?», presentada en *La Nueva España*, 23/09/2009. Conferencia en el *Club Prensa Asturiana*, Oviedo, 25/09/2009. Carta al Director: «Santa María del Naranco, un poco de historia», en *La Nueva España*, Oviedo, 31/05/2010. *La Nueva España Digital*, consultado el 02/02/2017.

B. La interpretación como sala representativa regia o *aula* (dependencia o construcción principal de un conjunto palatino donde el príncipe ejercita sus prerrogativas y lleva a cabo las funciones públicas de su cargo) ha sido actualizada recientemente por el profesor Lorenzo Arias Páramo,[16] quien la considera una *Laubia*, tipo constructivo que se rastrea desde el siglo VIII en la documentación de la Italia lombarda, asociado al ámbito arquitectónico donde el soberano administraba justicia. Aún admitiendo la posibilidad de sede del tribunal para la sala noble de Naranco, el tipo arquitectónico se ajusta más al de *palatium* que al de *Laubia cum Solario*, caracterizado por una planta terrena porticada, diáfana, que no se da en Naranco.[17]

C. La interpretación como palacio real, esto es, como dependencia palatina asociada a uno o varios destinos diferentes (sin una clara distinción entre ámbitos público y privado, muy propia de los pueblos germánicos) se mostraría como la más versátil a la hora de adscribir al edificio una posible funcionalidad.[18] Así, a su piso alto, le sería asociable tanto la función de *sala*

[16] LORENZO ARIAS PÁRAMO, «Santa María de Naranco», *Guías del Prerrománico Asturiano*, Oviedo, Eds. Nóbel, 2009. Adscribe el tipo funcional a una variante o evolución de la *Laubia cum Solario*, presente en la Italia longobarda, aunque en otro lugar del trabajo la califica de *Aula Regia* (págs. 28 y sigs.).

[17] MICHELANGELO CAGIANO DE AZEVEDO, «Laubia», en *Casa, Città e Campagna nel Tardo Antico e nell'Alto Medioevo*, Lecce, 1986, págs. 111-143. Analiza este tipo constructivo, partiendo de una recopilación de fuentes basada en Cesare Augusto Manaresi (*I Placiti del Regnum Italiae*), donde el pórtico abierto, en el piso bajo cuando la construcción consta de dos plantas, es un elemento caracterizador.

[18] El *palatium* altomedieval puede seguir esquemas clásicos (articulación alrededor de un patio central, con el *aula* como edificio administrativo público destacado) o bien presentar una configuración novedosa: edificación en dos pisos, de porte y dimensiones monumentales, con dependencias de servicio (*balneum, coquina, Canappa*), en el piso bajo y *sala* o habitación representativa, en el piso alto, precedida por antecámaras, con acceso mediante escaleras exteriores (CAGIANO DE AZEVEDO, «Esistono una architettura e una urbanistica longobarde?», en *Casa, Città e Campagna*, 1986, págs. 57-98). El esquema de palacio de dos pisos es el adoptado en numerosos ejemplos de la Italia longobarda, por ejemplo, el de Areco II en Salerno, edificado en 774, del que tenemos una precisa descripción (la recepción a Carlomagno en 787) contenida en el *Chronicon Salernitanum*: http://web.archive.org/web/20110105091255/ y http://www.oeaw.ac.at/gema/salerni.htm, 18-19, consultado el 04/02/2017. Parecida disposición, con dos pisos y antecámaras axiales a sendas salas centrales, en la villa de Teodorico en Galeata (CAGIANO DE ACEVEDO, «Ville resutiche tardoantiche e installazioni agricole altomedievali», en *Casa, Città e Campagna*, 1986, págs. 313-344, tav. IX, fig. 1).

como la de capilla privada, con solarios laterales asociables en ambos casos (aunque, en nuestra opinión, solo la función de capilla privada justificaría un programa iconográfico de tan elevada carga simbólica, así como la presencia del altar); mientras tanto, la planta baja albergaría diferentes dependencias utilitarias, siendo destacable la presencia del baño.

Referencias de diseño conceptual de Naranco

Actuaremos sobre el edificio objeto de estudio (fig. 2) aplicando nuestro habitual método de análisis compositivo-metrológico,[19] planteando previamente si el edificio, presenta algún grado de distorsión en su estado actual respecto al proyecto originario, de modo que el análisis pudiera conducir a conclusiones erróneas. Un repaso a la historiografía,[20] revela que el edificio ha sido suficientemente explorado y que poseemos un conocimiento del mismo que nos permite afirmar que su estado actual responde mayoritariamente al proyecto originario,[21] ya que

1. Las reformas que alteraron notablemente el aspecto de la construcción originaria, responden a épocas tardías de su función como templo, estando documentadas entre los siglos XVII y XIX.[22]

2. La imagen actual del edificio responde, en su mayor parte, a la restitución del proyecto originario (por eliminación de los mencionados elementos superpuestos) en la restauración realizada por el arquitecto Luis Menéndez-Pidal Álvarez entre 1929 y 1934[23] (con el asesoramiento de

---

[19] Definido por nosotros en *Los templos del Oviedo Altomedieval desde una perspectiva compositiva y metrológica*, Club Prensa Asturiana, 12 de marzo de 2015. http://www.mirabiliaovetensia.com/informacion_de_interes/documentos/TemplosOviedoAltomedieval.pps. Consultado el 20/02/2017.

[20] García de Castro Valdés, *Arqueología cristiana*, 1995, págs. 480-482.

[21] Sastre de Diego, «La construcción de Santa María del Naranco», 2016, pág. 65.

[22] Vidal de la Madrid, «El arquitecto Pablo de Cubas Ceballos y la sacristía y camarín barrocos de Santa María de Naranco (Oviedo)», *Liño. Revista de Historia del Arte*, Universidad de Oviedo, 2006, págs. 56-69. En este trabajo documenta tanto la construcción de la nueva capilla de Nuestra Señora y sacristía, como la situación material anterior.

[23] Luis Menéndez-Pidal y Álvarez, *Los monumentos de Asturias: su aprecio y restauración desde el pasado siglo*, Madrid, 1954, págs. 23-31, láms. III-VII (fotografías) y XX a XXV (planimetrías).

don Manuel Gómez-Moreno) y que ninguna de las exploraciones documentadas[24] arrojaron resultados que hagan prever sorpresa alguna derivada de potenciales exploraciones arqueológicas futuras.[25]

Referencias simbólicas

En el caso de Naranco, y en el marco del análisis de las fuentes simbólicas que sustentan el proyecto del edificio, encontramos la reproducción en él de las proporciones y dimensiones del tabernáculo o «tienda del encuentro»:

> *También harás para la morada tableros de madera de acacia, y los pondrás de pie. Cada tablero tendrá diez codos de largo y codo y medio de ancho. Tendrá además dos espigas paralelas. Harás lo mismo para todos los tableros de la morada. Pondrás veinte de los tableros […] hacia el Sur… para el segundo flanco, la parte del Norte, otros veinte tableros […]. Harás cuarenta basas de plata para colocarlas debajo de los veinte tableros: dos basas debajo de un tablero para sus dos espigas […]. Para la parte posterior de la morada, hacia el Occidente, harás otros seis tableros; y para los ángulos de la morada, en su parte posterior, dos más, que estarán unidos, desde abajo hasta arriba, hasta la primera anilla. […] Serán pues, ocho tableros…*[26]

---

[24] Las realizadas por Menéndez-Pidal sirven para ratificar los testimonios cronísticos al descubrirse el baño, con su probable canal de aducción y desagüe en la excavación de la dependencia lateral este (Menéndez-Pidal, *Los monumentos de Asturias*, 1954, págs. 28-29). Habida cuenta de la realización de los trabajos por parte de Víctor Hevia, restaurador de la Cámara Santa y excavador del costado meridional de la catedral y palacio episcopal, resultaría muy extraño que hubiera quedado algo por excavar y resto alguno por descubrir en la planta terrena de Santa María. Las excavaciones posteriores realizadas en 1986 por Emilio Olávarri y Lorenzo Arias, afectando el perímetro del edificio, ratificaron estos resultados, descubriendo la cimentación, que por el norte apoya en suelo geológico (mereciendo por tanto tal consideración el del interior de la sala central de la cripta), mientras que en el lado sur, debido al empuje de la ladera, el cimiento profundiza en dicho suelo configurado en talud de piedra con caída hacia el sur (García de Castro, *Arqueología cristiana*, 1995, págs. 474 y sigs.).

[25] La excavación extensiva de la villa de *Linio* se revela fundamental para aclarar las dudas que suscitan los testimonios en cuanto a número de edificios y determinación de la función de cada uno de ellos.

[26] Éxodo III, 26: 15-30 (citado por la ed. de Alberto Colunga y Laurentio Turrado, *Biblia Sacra iuxta Vulgatam Clementinam*, Madrid, BAC, 2015).

Por tanto las dimensiones, sumando tableros, serían de 12 codos (18 pies) de anchura por 30 codos (45 pies) de longitud, y 10 codos (15 pies) de altura del tablero,[27] siendo la proporción de longitud = 2,5 × anchura; estas dimensiones y relaciones proporcionales se reproducen conscientemente en la sala noble de Naranco (figs. 4 y 5), traducidas metrológicamente a pies drusianos.[28]

Interiormente, este tabernáculo se articulaba en dos espacios: uno cuadrado, según se deduce de referencias posteriores[29] (el *Sancta Sanctorum*, donde se encontraba el Arca de la Alianza), separado del espacio restante (*Sanctum*, donde se encontraban otros objetos sacros: candelabro, mesa propiciatoria, etcétera), por un velo:

> *Harás un velo de púrpura violeta escarlata, de carmesí y lino fino torzal; bordarás en él unos querubines. Lo colgarás de cuatro postes de acacia, revestidos de oro, provistos de ganchos de oro y de sus cuatro basas de plata. Colgarás el velo debajo de los broches; y allá, detrás del velo, llevarás el arca del Testimonio, y el velo os servirá para separar el Santo del Santo de los Santos.*[30]

El número de postes que separaban ambos espacios, podría ponerse en relación con las pilastras cuadrilobuladas de la sala, y con las espigas de conexión con las basas, al coincidir en los laterales oriental y occidental (cuatro y dieciséis, respectivamente), pero en los lados largos norte y sur, no se produce coincidencia de número.[31]

---

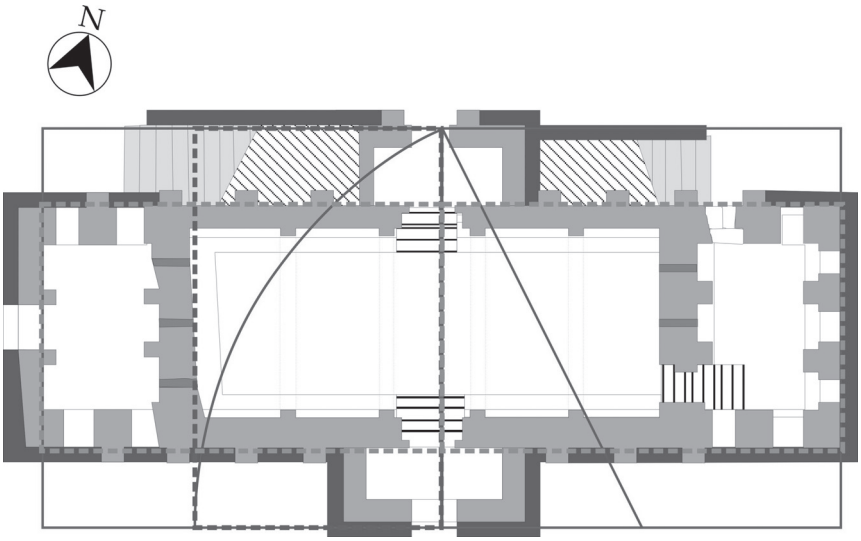
[27] A la altura del tablero habría que sumar aquella de la basa fundida en plata, que hemos de suponer importante.

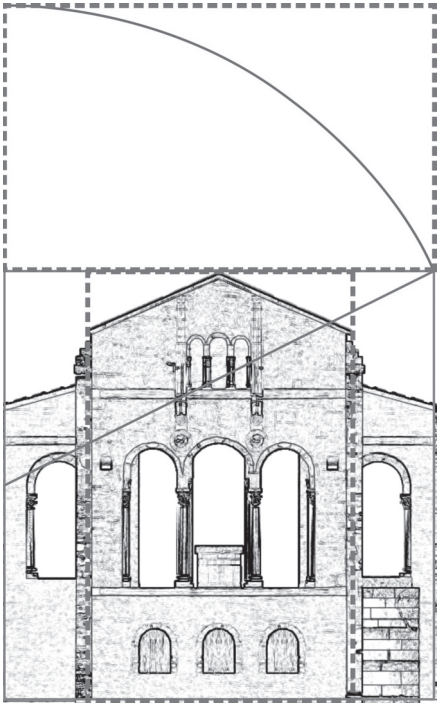
[28] 18 pies de anchura por 45 de longitud y 18 de alzado. Si traducimos las medidas a codos antiguos (codo egipcio = 0,45 m, medida esta probablemente conocida por el maestro de Naranco), estas se reducen en un 10 %, resultando 16 pies de anchura por 40 de longitud y 16 de altura, encajando perfectamente en la sala noble de Naranco.

[29] Reyes II, 6: 16-22: «*[Salomón]* Recubrió los veinte codos del fondo de planchas de cedro, desde el suelo hasta las vigas… Dispuso el santuario al fondo del Templo, colocando allí el Arca de la Alianza de Yahvé. El santuario medía veinte codos de largo, veinte de ancho y veinte de alto». El templo de Salomón era de mayores dimensiones que el Tabernáculo, pero las proporciones del *Sancta Sanctorum*, presumiblemente, serían las mismas.

[30] Éxodo III, 26: 31-34 (Colunga y Turrado, *Biblia Sacra*).

[31] Contando las espigas nombradas en el Éxodo, a dos por tablero, tendríamos 40 espigas; a cada lado de la sala de Naranco tenemos 8 pilastras cuadrilobuladas, con un total de 32 fustes sogueados.





2. ARRIBA. Naranco: división en planta por «sección áurea».

3. ABAJO. Naranco: referencia en alzado por «sección áurea».

—— cuadrado generador 10 × 10 m (30 × 30 pies).
- - - rectángulo áureo.

Por otra parte, la división del tabernáculo en dos espacios, pudo tener su trasunto en la sala de Naranco, dando fuerza adicional al argumento de Aragoneses acerca de la ubicación del altar,[32] que consideramos pudo estar situado en el centro del cuadrado de 18 × 18 pies trazado en el lado oriental de dicha estancia.

Rodeando al tabernáculo, se encontraba el atrio, que se configuraba del siguiente modo:

> *… hacia el sur […] tendrá un cortinaje de lino fino torzal, en una longitud de cien codos a uno de los lados. Sus veinte postes descansarán sobre veinte basas de bronce; […] A lo largo del lado septentrional, habrá igualmente un cortinaje en una longitud de cien codos, con sus veinte postes […] A lo ancho del atrio, por el lado occidental, habrá un cortinaje de cincuenta codos; sus postes serán diez, y diez igualmente las basas […]. La anchura del atrio al este […] será de cincuenta codos. Quince codos tendrá el cortinaje de un lado, con sus tres postes y sus tres basas. Por el otro lado, otro cortinaje de quince codos […]. La puerta del atrio tendrá un tapiz de veinte codos […]. El atrio tendrá cien codos de largo, cincuenta codos de ancho y cinco codos de alto; todo de lino fino torzal y con sus basas de bronce.*

Resulta que el atrio se configura como un doble cuadrado de lado 50 metros (100 codos de longitud = 2 × 50 codos de anchura), la misma proporción del doble cuadrado en que se inscribe el edificio de Naranco.

En este contexto de atrio en torno al pabellón sagrado (al que sólo pueden acceder los elegidos de Dios), resulta pertinente asociar el recinto del piso bajo del edificio, con el baño ritual que prescribe el texto bíblico:

> *Luego entrará Aarón en la Tienda del Encuentro, se despojará de las vestiduras de lino con que se había revestido al entrar en el santuario y las dejará allí; se lavará el cuerpo en lugar sagrado y se pondrá sus vestidos. Después saldrá y ofrecerá su holocausto y el holocausto del pueblo, hará expiación por sí mismo y por el pueblo, y quemará sobre el altar la grasa de la víctima por el pecado.* [33]

---

[32] Manuel Jorge Aragoneses, «El altar de Santa María de Naranco: notas para la restauración de su podio», *Boletín del IDEA*, XVIII, Oviedo, 1953, págs. 3-31, especialmente, la pág. 19. García de Castro, *Arqueología cristiana*, 1995, pág. 484.

[33] Levítico III, 16: 1-34, especialmente, 23-26 (Colunga y Turrado, *Biblia Sacra*).

Por último, debemos mencionar el carácter simbólico de elementos arquitectónicos aislados, como las claves en *tau* de los arcos que, en San Isidoro de Sevilla,[34] se relacionan con la figura de la cruz del Señor, mencionada en la cita profética[35] como signo de protección frente a la justa destrucción de Jerusalén por Yahvé: «… Recorre la ciudad, Jerusalem, y marca una cruz en la frente de los hombres que gimen y lloran por todas las abominaciones que se cometen en ella *[…]* no tengáis piedad, ni perdonéis *[…]* Pero no toquéis a quien lleve la cruz en la frente…». De este modo, la clave de arco en *tau* actúa como símbolo apotropaico, que bendice y protege totalmente el edificio y su contenido, al estar presente en todos los lugares del mismo.

En resumen, el conjunto arquitectónico de este pabellón se configura en planta terrena con podio albergando un baño ritual, y que sirve de asiento a una sala de carácter sacro (*tabernáculo*) situada en alto, rodeándose de un atrio monumentalizado: solarios E y O y pórticos N y S.[36]

A esta dimensión simbólica del proyecto arquitectónico y compositivo-metrológico del edificio mediante la adopción de este léxico arquitectónico sagrado, hay que sumar la decoración escultórica, ya analizada por numerosos autores,[37] cuyo mensaje simbólico se concentra (con proyecciones en los miradores y fachadas E y O), en la sala central del piso superior: siete arcos en los lados largos, de clara significación profética y apocalíptica; tres arcos en los lados cortos, representando la Trinidad, la *Parousía*, el cumplimiento de la profecía; mientras, sobre las enjutas de los arcos se sitúan bandas decoradas con el repertorio apocalíptico clásico: los veinticuatro ancianos sosteniendo coronas sobre sus cabezas,[38] guerreros afrontados, bestias afron-

---

[34] San Isidoro de Sevilla, *Etimologías* I, 3, 9.

[35] Ezequiel, 9: 4-7 (Colunga y Turrado, *Biblia Sacra*).

[36] Es pertinente añadir que una excavación extensiva podría determinar la medida en longitud de la plataforma artificial articulada alrededor del edificio, pues su ancho coincide con los 50 codos (25 m) del texto bíblico (medida verificada a partir de Google Earth).

[37] Síntesis y exhaustivo análisis en García de Castro, *Arqueología cristiana*, 1995, págs. 286-290 y 319-323.

[38] García de Castro (*Arqueología cristiana*, 1995, págs. 322-323) computa 32 figuras, que identifica con profetas. Se podría precisar, en atención a la numerología su relación con los 24 ancianos adoradores de Dios: «Vi veinticuatro tronos alrededor del trono y, sentados en los tronos, a veinticuatro Ancianos con vestiduras blancas y coronas de oro

tadas, todo ello proclamando la verdad de la palabra de Dios;[39] finalmente, en los capiteles, los levitas en actitud expectante, tal como se les exhorta a la preparación de la Pascua en el momento del Éxodo de Egipto.[40] De nuevo felinos y cánidos afrontados, proclamando de nuevo la infalibilidad de la palabra divina, que traerá finalmente el Reino; expresado en la armonía de los felinos encerrados en los motivos vegetales de los medallones situados en las mencionadas enjutas de los arcos.[41]

Referencias estético-arquitectónicas

Son aquellas, de índole geométrica, que proporcionan el marco conceptual del trazado, previo a su materialización en función de las relaciones proporcionales y metrológicas utilizadas en obra. Esto quiere decir que se trata de aproximaciones: partiendo una dimensión inicial conmensurable (en este caso, el lado del cuadrado) se obtienen figuras geométricas derivadas caracterizadas por su inconmensurabilidad;[42] con esta referencia estética, se adoptan valores racionales aproximados, aplicables en obra. Esto se explica en el deseo consciente de aplicar a la percepción visual de la obra las propiedades *armónicas* de estos sistemas de proporciones.

En Naranco, la *media y extrema razón*, también conocida como *proporción áurea*, está presente en la planta y alzado del cuerpo central (figs. 2 y 3), donde se obtiene a partir de la semidiagonal del cuadrado generador de 10 × 10 metros (30 × 30 pies). El *rectángulo áureo* así obtenido, aproxima el

---

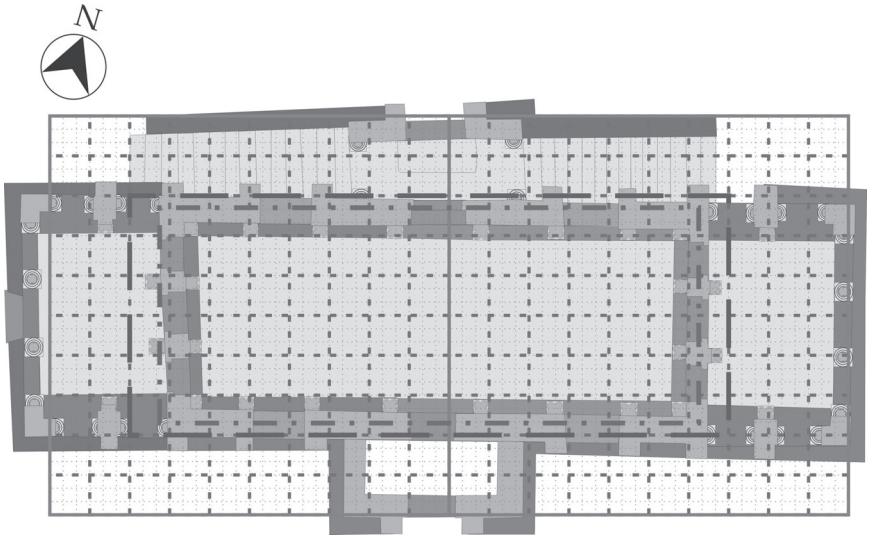
sobre sus cabezas […] Y cada vez que los vivientes dan gloria, honor y acción de gracias […] los veinticuatro ancianos se postran ante el que está sentado en el trono […] y arrojan sus coronas delante del trono diciendo: eres digno, señor y Dios nuestro, de recibir la gloria, el honor y el poder…» (Apocalipsis II, 4: 4-11). Estos se ubicarían en la sala central, recibiendo los miradores representaciones de los cuatro Profetas Mayores (2 × 4 + 24 = 32).

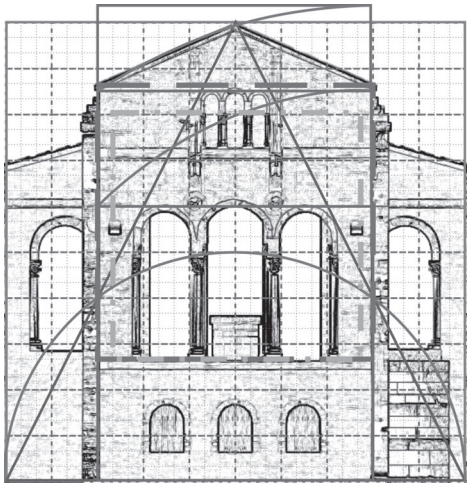
[39] Levítico IV, 26: 14-26 (Colunga y Turrado, *Biblia Sacra*).

[40] Éxodo I, 12:11: «La comeréis así: con la cintura ceñida, los pies calzados y el bastón en la mano; y la comeréis de prisa. Es la Pascua».

[41] Véase García de Castro, *Arqueología cristiana*, 1995, págs. 319-323.

[42] Javier Picón Casas, «La Inconmensurabilidad», *Manual formativo de ACTA*, n.º 41, 2006, págs. 46-51. Acerca de *ACTA*, véase http://www.acta.es/, consultado el 22/02/2017.





4. ARRIBA. Naranco: referencias compositivas y metrológicas, planta.

5. ABAJO. Naranco: referencias compositivas y metrológicas, alzado.

——— cuadrado generador 10 × 10 m (30 × 30 pies).
– – – – – – división modular 1 × 1 m (3 × 3 pies).
····· división modular 0,334 m (1 × 1 pie).
— — división «tabernáculo» (pies romanos).
– – – · – – – división «tabernáculo» (pies antiguos).

ancho y alzado totales del cuerpo central del edificio, y la división en planta: cripta/sala noble, y habitaciones laterales/miradores en las plantas terrena y principal, respectivamente.

Referencias compositivo-metrológicas

En función de los criterios de aproximación geométrica definidos, se aplica el sistema de proporciones en planta y alzado, basado en la medida del pie drusiano o de agrimensor (1 pie = 0,334 m), con los siguientes resultados (figs. 4 y 5):

a. En planta, en sentido N-S, división tripartita: 2 metros (2 × 3 pies), 6 metros (6 × 3 pies), 2 metros (2 × 3 pies), sumando el total el lado del cuadrado generador 10 × 10 metros (30 × 30 pies); en sentido E-O, división tripartita: 4 metros (4 × 3 pies), 12 metros (12 × 3 pies), 4 metros (4 × 3 pies), sumando el total 20 metros (60 pies), equivalente a dos veces el cuadrado de 10 × 10 metros (60 × 60 pies).

b. En alzado, el edificio se plantea compositivamente sobre el podio perimetral, con el cuadrado de 10 × 10 metros, que determina el alzado total del cuerpo central. Del cuadrado se obtiene geométricamente el semicírculo (radio = ½ lado) que determina el arranque de la arquería de los miradores, y de su intersección con el triángulo trazado al centro del lado superior, un rectángulo que define el cuerpo central de 6 metros de longitud por 10 de altura; dentro de éste se traza un triángulo perfecto pitagórico (proporción 3-4-5), de 6 metros (cateto menor) × 8 metros (cateto mayor) × 10 metros (hipotenusa, equivalente al alzado total), que determina el arranque de los arcos del ático, cuyo trasdós se obtiene del segmento circular que tiene como radio la diagonal del cuadrado inicial. Por último, tomando como radio la diagonal de este nuevo rectángulo (6 × 8,5 m), llegamos al piñón del tejado en el punto donde el segmento circular es tangente al cuadrado nombrado al principio.[43]

---

[43] Lorenzo Arias Páramo, «Geometría y proporción en la arquitectura Prerrománica Asturiana», en *Anejos de Archivo Español de Arqueología*, XLIX, Madrid, CSIC, 2008, pág. 45.

Ensayo de interpretación global

La villa de *Linio* responde al esquema de residencia campestre entendida como unidad de explotación, ya que como tal aparece caracterizada en la documentación, y creemos haber justificado.

Ya en la Antigüedad clásica este tipo de residencia era conocida como «villa *praetorium*»,[44] experimentando una gran expansión en el bajo imperio, proliferando en los siglos IV y V, en el contexto de abandono de las ciudades por las élites aristocráticas, deviniendo en centros administrativos, de almacenamiento y fiscalización de rentas,[45] designándose concretamente como *praetorium* el edificio monumental de fines representativos y conmemorativos.[46]

Existen tratadistas de arquitectura romanos bajoimperiales que se ocuparon especialmente del diseño de este tipo de residencias y de la articulación y configuración de sus edificios. Concretamente, el compilador de Vitrubio, Marco Cetio Faventino, se ocupa en su obra de aspectos como: su disposición y dimensiones, la aducción de agua, la disposición de los baños, etcétera.[47] Otro compilador de Vitrubio, Rutilio Tauro Emiliano Paladio, cuya obra se centró en la economía agrícola,[48] se refiere expre-

---

[44] A partir de su etimología castrense, derivada del cargo (*praetor*) de quien la ocupaba: tienda del general; ya en los siglos I-II, casa de campo (Suetonio, Juvenal, etc.). Véase AGUSTÍN BLÁNQUEZ FRAILE, *Diccionario latino-español*, Madrid, 2014.

[45] GIAN PIETRO BROGIOLO y ALEXANDRA CHAVARRÍA ARNAU, *Aristocrazie e campagne nell'Occidente da Constantino a Carlo Magno*, «Metodi e temi dell'archeologia medievale/1», Florencia, Borgo di San Lorenzo, [1.ª ed.: 2005], 2007, págs. 37-41.

[46] Concretamente, en la villa italiana de San Giovanni di Ruoti (Potenza) existe un edificio de dos plantas con sala de recepción en la planta superior, datada en 460 (BROGIOLO y CHAVARRÍA ARNAU, *Aristocrazie e campagne nell'Occidente*, 2007, pág. 37).

[47] «*In villa rustica balneum culinae coniungatur, ut facilius a rusticis ministerium exhiberi possit*» (MARCO CETIO FAVENTINO, *De diversis fabricis architectonicae*, en H. PLOMMER, *Vitruvius and Later Roman Building Manuals*, Cambridge, Cambridge University Press, 1973, págs. 39-85).

[48] PALADIO RUTILIO TAURO EMILIANO, *Tratado y Almanaque sobre agricultura en XIV libros*, conocido como *Opus Agriculturae* o *Geoponicas*, compilación sobre cultivos, ingeniería y construcciones rurales. Véase en: http://www.forumromanum.org/literature/palladius/agr.html. Respecto a su biografía: https://es.m.wikipedia.org/wiki/Rutilio_Tauro_Emiliano_Paladio, consultados el 25/02/2017.

samente a la casa de campo que denomina *praetorium*,[49] para cuya construcción establece instrucciones muy precisas acerca de su cimentación, muros, y disposición y técnica de los baños; estos últimos se configuran con una técnica más sencilla que la utilizada por Vitrubio y Faventino, consistente en la aportación continua de agua a una única caldera de bronce, provista de horno, de donde iría a una bañera móvil.[50] Creemos que esta era la configuración que se daba en Naranco, donde toda la planta terrena albergó, probablemente, una instalación con estas características técnicas[51] (fig. 6).

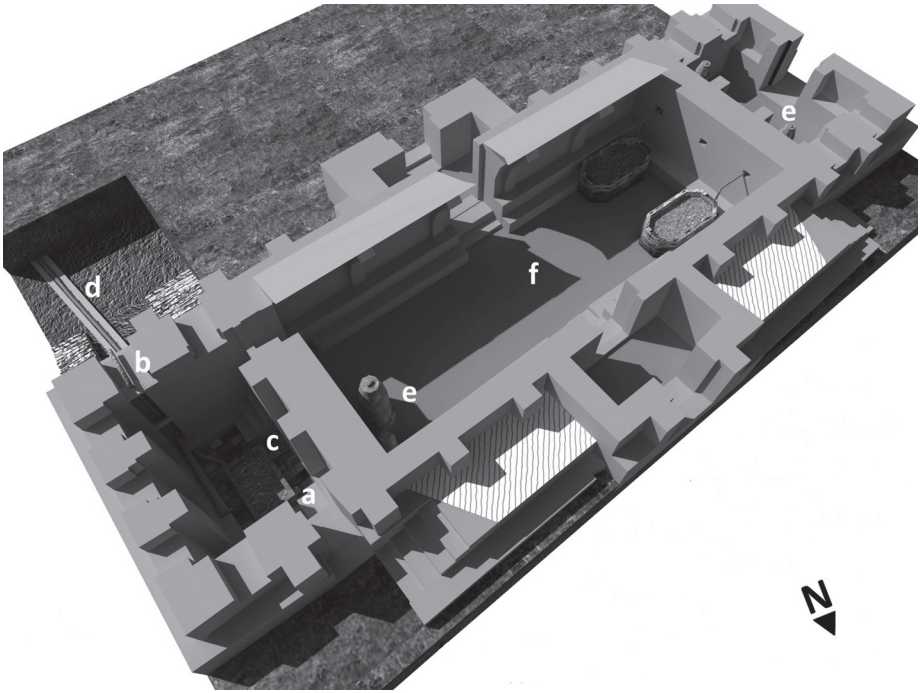
Este tipo de casa de campo, villa *praetorium*, está documentada en Oviedo: en el contexto de la estancia en Asturias de Ramiro II, éste realiza, el 3 de abril de 945, la donación al monasterio de Sahagún de la villa de San Andrés, cuya fórmula final reza: «*Hec namque testamentum confirmatum die III feria in octavas Pasce residente rex in pretorium suum ad mensa super illum balneum oveta*[n]*o tronum degens tibi patri Reccisvindus abba confirmabi atque contestavi*»,[52] aludiendo claramente al edificio representativo (marco adecuado para la fir-

[49] Plommer, *Vitrubius and Later Roman Building Manuals*, 1973, págs. 16-17

[50] Plommer, *Vitruvius and Later Roman Building Manuals*, 1973, págs. 11-15 y fig. 2 c, en la pág. 14. Creemos que el baño de Naranco siguió este esquema, con un aporte de agua fría desde el exterior y otro de agua caliente desde una caldera (*miliarium*) ubicada en la cripta, donde la tubería pasaría a través de los mechinales de su muro E (lo mismo pudo ocurrir respecto a la habitación occidental, cuyo muro también posee mechinales). La cripta pudo funcionar como *tepidarium* (véase fig. 3).

[51] Al margen del adelanto que puede suponer la figura que aportamos, el análisis de la configuración de este baño requiere una monografía precedida de una actuación arqueológica, que confiamos se realice pronto.

[52] José María Mínguez Fernández, *Colección diplomática del monasterio de Sahagún (siglos IX y X)*, León, 1976, n.º 98. Respecto a este documento, el autor, sin negar el fondo de la donación, lo atribuye a una refacción por parte del redactor de *Becerro de Sahagún*, de finales del siglo XI o inicios del XII (Mínguez Fernández, *Colección diplomática de Sahagún*, 1976, págs. 134-136). Habida cuenta de la estrecha vinculación y prolongadas estancias de Ramiro II en Oviedo, donde consta más actividad diplomática: 12 de junio de 943, donación de Olmundo y Elduara a Sahagún, «*Regnante Principe nostro domnisimo Ranimirus in Obetum anni regni eius XII feliciter conmorante in Leone*» (Mínguez Fernández, *Colección diplomática de Sahagún*, 1976, n.º 88, págs. 117-118; citado por Fray Manuel Risco, *España Sagrada*, tomo XXXVII, pág. 277), es completamente improbable la adscripción de la autoría de la fórmula final al falsario, a inicios del siglo XII, donde la idea de *praetorium* sería de improbable recuerdo.



6. Santa María de Naranco. Hipótesis de configuración del baño de la planta terrena. a) Baño caliente. b) Aporte de agua fría. c) Aporte de agua caliente. d) Desagüe de la bañera del caldario. e) Calderas (millarios). f) Baño templado (tepidario).

ma de documentos con fuerza jurídica), dotado de baños y ubicado en una propiedad rural, lo que se ajusta perfectamente a Santa María de Naranco.[53]

Propuesta de funcionalidad para el edificio de Naranco

Nos encontramos, por tanto, en el contexto de una propiedad rural (casa de campo) ante su edificio representativo o *praetorium*, según un modelo

[53] Hipótesis inicialmente presentada por Constantino Cabal, citada por ARAGONESES, «El altar de Santa María de Naranco», 1953, nota 64, pág. 26, y GARCÍA DE CASTRO, *Arqueología cristiana*, 1995, pág. 484.

que, como hemos expuesto, está vigente desde el Bajo Imperio Romano y presente en el contexto contemporáneo del Reino de Asturias, con claros ejemplos en el ámbito europeo.

Sin embargo, incluso la ubicación en alto (en la ladera del monte *Naurantium*, en relativa lejanía a *Ouetao*), pese a aprovechar la circunstancia de la existencia de una localidad anterior (la villa de *Linio*) que es renovada, adquiere un significado simbólico: *Campamento de los Santos*,[54] con su tabernáculo/*praetorium* en el centro, lugar de los elegidos, donde el *princeps* alza su estandarte en piedra, que anuncia el Reino a través de la penitencia.

Habida cuenta que las menciones cronísticas aluden a palacios en plural (*palatia*) y a la existencia de testimonios modernos (Ambrosio de Morales y Tirso de Avilés, siglo XVI) acerca de la existencia de ruinas de edificaciones de gran porte muy cercanas al edificio conservado de Santa María,[55] creemos que esta construcción fue un edificio representativo y emblemático, no relacionado con función profana alguna, y sí, en todo y para todo (a tenor de los argumentos aportados), revestido de un significado simbólico, en relación con lo sagrado.[56] Esto significa que pudo ser el marco de actos y ceremonias que implicasen un rito previo de purificación, dando carácter sacro y revistiéndolos de una especial protección, a determinado tipo de actos. Esto explicaría el espectacular repertorio escultórico cargado de simbolismo veterotestamentario, trasplantado a un significado de interpretación cristiana, de salvación para los justos, que esperan la segunda venida de Cristo (*Parousía*) realizando penitencia y cuya práctica se materializaría en la presencia del altar.

---

[54] Véase al respecto GASPAR MEANA, *La Crónica de Leodegundo. XXIII Metatron n'Arabot (845-846)*, Gijón, Comics del Pexe, 2005, págs. 51-54, nota del autor.

[55] GARCÍA DE CASTRO, *Arqueología cristiana*, 1995, pág. 474. Estas estructuras fueron exhumadas parcialmente por dicho autor en excavación arqueológica realizada en 1996-1997, inexplicablemente interrumpida por causas ajenas a su voluntad. Fotografías de lo descubierto en: http://www.mirabiliaovetensia.com/monumentos/santa_maria_de_naranco/arqueologia.html consultado el 26/02/2017.

[56] La misma línea interpretativa manifestada en su día por VÍCTOR NIETO ALCAIDE, *Arte Prerrománico Asturiano*, Salinas (Asturias), Ayalga Eds., 1989, págs. 109-154; citado por GARCÍA DE CASTRO, *Arqueología cristiana*, 1995, pág. 485.

Este segundo número del
Anuario de la Sociedad Protectora de La Balesquida,
con el que solemniza los seculares festejos patronales y
el popular Martes de Campo en Oviedo
(primer martes después del domingo de Pentecostés),
se acabó de imprimir el viernes, 28 de abril.
oveto, a. d. mmxvii

Ut igitur et monere et moneri proprium est veræ amicitiæ
«Es propio de la verdadera amistad dar y recibir consejos»
(Cicerón, *De amicitia*, xxv, 91)